

# El Obrero

Número: suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a Jaime Matas, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXVIII

NUM. 1.329

Palma de Mallorca 7 de Octubre 1927

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

# Baleares

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

INSISTIENDO

## Los partidos políticos

Como el tema está planteado y es de actualidad, vamos a insistir sobre el.

Los partidos políticos son una necesidad, y el gran mal de nuestro país ha sido el no disponer de ellos.

Pero estos partidos, ¿cómo y de dónde van a salir? «El Debate» dice que de la Asamblea; nosotros ya hemos dicho que de la calle. ¿Quién estará más en razón? Nosotros.

Los partidos políticos, si han de tener vitalidad y han de ser expresión de anhelos populares, no tienen más remedio que nacer en la calle, en donde se mueve el alma popular y se sienten las necesidades colectivas.

Pero todo esto plantea a los individuos, tanto de la derecha como de la izquierda, un problema serio: el de organizarse.

¿Cómo han de hacerlo las derechas? Allá ellos con su problema.

¿Piensan que su partido, con el que sueñan para gobernar a España en nombre de su pensamiento reaccionario? Bien; pues allá se las compongan esos elementos. Pero ¿y las llamadas izquierdas? ¿cómo se van a organizar? ¿qué principios políticos y sociales van a tomar como bandera? ¿qué hombres van a emprender la dura tarea de encauzar y disciplinar la gran masa de espíritu liberal que existe en todo el país?

¿Qué hombres? He ahí un grave problema.

¿Piensan acaso los elementos liberales que van a resurgir las viejas figuras que los acaudillaron en el pasado? ¿guardan que resurjan esas figuras? Pues pierden el tiempo. Ni resurgirán ni vale la pena de que resurjan. Si cuando disponían de elementos fueron incapaces de evolucionar, renovando su pensamiento, y aguardaron a que la tormenta estallase y se los llevase, ¿cómo se puede ahora esperar nada de ellos?

Y conste que de esta interrogación no excluimos a los caudillos republicanos, en los cuales jamás hemos tenido fe, porque han perdido el tiempo en escaramuzas de casino, rivalizando unos contra otros, hasta que hastiaron a la masa de que disponían, que ésta sí que batallaba con fe, dejándola que se extraviase por caminos inseguros y negativos para la causa de la democracia.

No, pensar en esos hombres es perder el tiempo; pensar en partidos de caudillaje a la vieja usanza, en los que el jefe era un pequeño reyezuelo, que ordenaba y mandaba caprichosamente a sus adictos, como si éstos fuesen una manada de esclavos, es un error crasísimo, y además se pierde el tiempo. No son partidos de jefes y jefecillos lo que se necesita, sino la masa organizada y

disciplinada, actuando colectivamente, con plena responsabilidad de sus actos.

La política moderna es de ideas, de realidades colectivas, no de individualidades aisladas. El mundo entero nos está dando una gran lección de ello. Miremos a Francia, a Inglaterra, a Alemania, a Bélgica y a otros países que marchan a la cabeza del movimiento político en el mundo: en todos ellos es la masa quien se mueve y traza el camino que sus representantes han de seguir en los cargos públicos, y cuando uno de ellos falta a la línea de conducta que se le ha trazado, la masa misma, en uso de su soberanía, le rescinde, le anula.

Nuestras clases intelectuales, que son las que tienen que tomar la iniciativa en esto, son refractarias a la disciplina. En ellas, el yo lo absorbe todo. Parece mentira que siendo el trabajo intelectual el elemento más sometido al método y a la disciplina, sean luego los individuos indisciplinados. Y, sin embargo, es así. Es un defecto del que tienen que corregirse si quieren entrar con pie firme y paso seguro en una actuación política seria y de conveniencia para los ideales y para el país.

La disciplina que impone la masa mediante sus acuerdos es cosa indispensable a los partidos populares, si quieren hacer obra práctica. Disciplina en la acción, porque el pensamiento es siempre libre. También esto es un problema grave para muchos. ¿Cómo conciliar la disciplina con la libertad del pensamiento? A nuestro juicio, es cosa fácil en cuanto al individuo se da cuenta de que, siendo un valor positivo la individualidad, ésta, para realizar obra eficaz, necesita reunir alrededor suyo a los demás que piensen como él, o que se aproximen a su pensamiento para buscar en las partes un pensamiento común que los una para la realización de cosas inmediatas, dejando siempre el camino abierto a orientaciones nuevas en lo futuro. Se discute todo lo que se considera necesario hasta que recalga acuerdo; luego, hasta que se abra de nuevo otro período de discusión, el acuerdo de la mayoría obliga a todos.

En este sometimiento voluntario al pensamiento común nada pierde el individuo; al contrario: sabiendo cumplir bien los mandatos de la masa, su prestigio se acrecienta.

Este es el ejemplo que nos viene de fuera, y si queremos que nuestros males tengan remedio, no tenemos más que aceptarlo.

A nosotros, desde nuestro punto de vista, el futuro, no el presente, es lo que nos interesa. Y para que ese futuro sea esplendoroso en bienestar, decimos: que quienes quieren influir en la

vida política futura de nuestro país han de hacerlo con las orientaciones liberales y democráticas, saturadas de Socialismo, que en el mundo civilizado está practicándose.

Y los viejos caudillos que están acostumbrados a serlo todo en los partidos, son incapaces de asimilarse el nuevo espíritu con que se inspiran los pueblos que marchan a la cabeza de la civilización.

Aguardar por ellos es perder el tiempo.

(De «El Socialista».)

## Ya llegaron los soldados de la guerra

Por fin, después de sufrimientos sin fin y calamidades sin cuento, muy propios de una larga campaña de guerra en país tan ingrato y abrupto como lo es Marruecos, el sábado último llegaron las Compañías expedicionarias de Palma e Inca. El vapor «Jorge Juan» venía de soldados rebosante, todos con la alegría propia del que retorna a sus lares sano y salvo después de pasar por largo cautiverio y haber corrido serios peligros. En sus semblantes, algo demacrados por el sufrimiento, reflejase la satisfacción y el contento de la llegada. Así que el «Jorge Juan» va atracando de costado al muelle, los soldados se apiñan como sardinas para asomarse a la orla del barco y escrutar con sus miradas anhelantes el hormiguero de gente que sobre el muelle aguarda, apiñada y ansiosa también, para abrazar al hijo querido, al hermano, al primo, al novio, al amigo que tanto tiempo ha no ha visto y por el que, en mayor o en menor grado, según la relación de amistad o parentesco, se ha sufrido su ausencia y los riesgos a que le tenían contraído las circunstancias de la guerra maldita, ese monstruo devorador de vidas que tienen asiento y desarrollo en el antagonismo económico en que descansan las actuales sociedades humanas.

El momento es de gran emoción, tanto para los que llegan como para los que aguardan. Los ojos de los de abordaje con los de a tierra se buscan y rebuscan con asombrosa y rápida actividad. Cada cual tiene un interés, un anhelo grande: descubrir al ser de sus amores, de sus afectos, de sus simpatías, de sus amistades, para saber de su salud, para hablarle, para expresarle su cariño. La inquietud es grande, pero muy pronto, y a medida que se va acercando el buque a tierra y los que se buscan con los ojos van dividiéndose y reconociéndose, desaparece aquella, que se troca en animados diálogos de familia y en saludos cordialísimos que dan lugar a escenas de fuerte y honda emoción.

Mientras el buque pone amarras, la Banda del Regimiento de Palma está tocando alegres pasos-dobles que contribuyen a olvidar penas y recuerdos

tristes de la campaña. Alguién siente inflamado su pecho de patriotismo y lanza gritos de ¡viva España! ¡viva el ejército! ¡viva el rey! Los soldados continúan dialogando con sus familias, con sus parientes, con sus amigos, en quienes tienen reconcentradas todas sus atenciones, todos sus sentidos; no oyen nada ni ven nada más que a los suyos, a quienes dirigen pregunta tras pregunta encaminadas todas a calmar sus ansiedades, a tranquilizar su espíritu. La salud de la familia es lo único que les interesa en aquel momento; su alma no siente, no puede sentir otras preocupaciones que las del sentimiento familiar, en franca expansión en aquellos minutos de existencia sublime en que los corazones se despegan y salen al exterior del cuerpo humano para enseñar toda la potencia de sus ternuras y cariños.

El maravilloso éxtasis es interrumpido por la orden de desembarco, que se efectúa con tanta rapidez como satisfacción. Ya en tierra firme todos, los jefes mandan romper filas por un cuarto de hora, para que puedan abrazarse con sus familias, y entonces es cuando las escenas de emoción culminan en lo indecible. Los besos, abrazos y apretones de mano van seguidos de exclamaciones como esas: ¡Hijo mío...! ¡hermano mío...! ¡madre mía...! en tanto que los ojos de todo el mundo parecen canalones por donde baja espesa lluvia de lágrimas, que enjugan los pañuelos de bolsillo que todos tienen en la mano.

Al cabo de un rato vuelven los soldados a formar en fila con su fusil y todos los arreos de campaña, marchando con paso marcial y acompañados por la Banda del Regimiento al Cuartel del Carmen, en donde, según se ha dicho, se les sirvió un rancho extraordinario, y luego de haberlos sometido a una desinfección general se les dió la licencia ilimitada, marchando con ella a sus respectivas casas.

Nosotros, que habíamos asistido al muelle como espectadores, nos quedamos rezagados; nuestra mente estaba embotada de pensamientos y preocupaciones, que a veces adquirían un movimiento parecido al de un tren en marcha veloz, desde cuyo interior se contempla el cruce rápido de multitud de objetos de las más variadas formas. El funcionamiento de nuestra imaginación daba la misma sensación de visualidad respecto de la guerra de Marruecos y de todas sus vicisitudes, horrores y sacrificios, heroísmos y cobardías, glorias y fracasos, triunfos y desastres.

Ya llegaron nuestros soldados de la guerra, ese monstruo devorador de vidas humanas y sembrador de ruinas y desdichas. Dichosos ellos y dichosas sus madres que en el retorno han podido besar, sanos y salvos, al pedazo de sus entrañas. Así pudieran hacerlo tantas otras que vieron partir a sus hijos queridos y no volverán a verlos jamás, siendo la alegría de los que vuelven el recuerdo de sus tristezas y pesadillas, y el consuelo de sus madres su mayor desconsuelo.

L. B.

## Recogiendo alusiones

«El Día» correspondiente al miércoles de la presente semana y en su muy amena sección «Notas al día» se hace eco del inspiradísimo artículo de nuestro buen amigo el camarada Jaime Rebassa, publicado en el número anterior de este semanario y titulado «A vueltas pluma», del que hace un justo elogio y también de la prensa obrera, mediante estas palabras que reproducimos y agradecemos:

«Decididamente—dice—las publicaciones obreras son las únicas que saben reaccionar con eficacia frente a ese estado de cosas (la borrachera del deporte). Ahí está un articulito dignísimo de un obrero, a quien no conocemos, publicado en EL OBRERO BALEAR, Jaime Rebassa, que no puede ser más exacto.»

Luego trata el articulista, con evidente error, de relacionar la causa, o una de las causas de la sensualidad y crisis del espiritualismo, en la aceptación ciega por el proletariado del dogma marxista, por ser esencialmente materialista, y a tal efecto cita y condena, llamándola terrible e inmoral, una frase vertida hace años por el compañero Monserrat Parets en un mitin del Teatro Balear, en la que combatía a los poetas porque «en vez de dedicar sus cantos al estómago los ofrecían al amor.»

Digamos ante todo que la frase de Parets no fué vertida en este sentido, ya que ningún socialista un poco ilustrado, y Parets lo era bastante, puede condenar la poesía del amor, que es su musa más legítimamente inspiradora; lo que condenó Parets fué la poesía insulta, sin idealidad, sin objetivo espiritual ni material, lamentándose de que los poetas no cantaran las penurias del estómago, o de la vida material del proletariado, para infundir sentimiento de justicia y reivindicación, que es tanto como cultivar el espíritu.

Por lo que respecta al marxismo da pena el ver como hombres verdaderamente ilustrados le dan un sentido falso, interpretándolo como una invención personal del materialismo grosero. Marx no hizo más que descubrir hechos y deducir de ellos una doctrina y una ciencia, la ciencia del materialismo histórico, que nadie ha destruido todavía y que lejos de significar negación del espíritu le da material abundante de nutrición y lo empuja y eleva a la máxima potencia.

El caso de Jaime Rebassa y de muchos obreros humildes como él, que se han elevado espiritualmente, haciéndose ellos solos una ilustración, una cultura, son casos de marxismo. Sin conocer y abrazar las doctrinas de Marx, no habrían sentido nunca preocupaciones espirituales ni concebido ideas de justicia y liberación humana, como tampoco tendrían de la moral el concepto elevado que tienen y del que no sólo hacen alarde en la prensa, sino que son consecuentes.

Quiérase o no y aún que parezca paradójico, el materialismo económico de Marx ha sido la doctrina que más espiritualidad ha infundido al proletariado universal; ella ha sido la escuela de sus enseñanzas, el motivo de sus preocupaciones, la fuente, en fin, de sus ideales de libertad, no proletaria solamente, sino humana, en el sentido colectivo e individual del hombre. Y no ideales para exponerlos en un mitin o en artículos de prensa, sino para ser consecuentes con ellos, que es lo que no suele suceder con los llamados espiritualistas.

Obreros! Si no lees diariamente  
**EL SOCIALISTA**  
no tienes conciencia de tu misión.

## Teatro de la Casa del Pueblo

El sábado próximo pasado tuvo lugar la segunda velada teatral, de la serie que tiene en proyecto celebrar la Sociedad «Salud y Cultura», y que estaba organizada a beneficio de la Biblioteca volante de la referida entidad.

Ante un numeroso auditorio que llenaba por completo el local, en el que predominaba el elemento joven, de ambos sexos, dando una bella nota de alegría de la juventud lozana y bulluciosa, la cátedra de «Salud y Cultura», con la cooperación de la Srta. Serra, puso en escena el cuadro dramático titulado «La Agonía de los humildes», obra eminentemente social, cuya elección ha sido un acierto de la cátedra, así como su representación un éxito para los intérpretes, especialmente para el compañero I. Ferretjans en el papel central de la obra, cuya labor de todos fué preñada con prolongadas salvas de aplausos de la concurrencia, que siguió con creciente interés el desarrollo del drama.

A continuación, elementos de dicha cátedra representaron el chistosísimo sainete mallorquín titulado *Un Casement a la moda*, en cuya interpretación hicieron destornillar de risa al auditorio, que aplaudió con entusiasmo.

En el intermedio, el tenor compañero Montes consolidó el triunfo alcanzado en la velada anterior, cantando las romanzas El Fox-Trot de La Montería, y la Tizona del Huésped del Sevillano, que fueron tan aplaudidas que tuvo que cantar ¡Oh maril, que fué igualmente ovacionada.

Finalmente la Orquestina Bernad-Vicens ejecutó varios bailables que fueron aprovechados por la gente joven.

En resumen: un éxito más para «Salud y Cultura», que esperamos le estimulará a proseguir en la árdua tarea que se ha impuesto, estudiando obras del género de «La Agonía de los humildes», que al mismo tiempo que emocionan, y recrean el espíritu, educan el corazón.

Criticón

## La Compañía de Tranvías Eléctricos de Palma y la comodidad del público

El ramal del Pont d'Inca-Palma ha sufrido una considerable reforma con el servicio directo al Coll d'en Rebassa y viceversa, tildada dicha reforma—por la dirección de Tranvías Eléctricos Interurbanos de Palma—de beneficiosa y hasta cómoda para el público en general.

Era intención mía ocuparme de este asunto de seguida que se modificó el citado servicio, pero he querido esperar sus resultados y ver de la forma que lo tomaba el público. Procuraré demostrar lo perjudicial de esta nueva organización del servicio de esta línea.

Los perjuicios e incomodidades que la Compañía ocasiona a los habitantes de Pont d'Inca, Hostalets y Can Capas que tengan necesidad de viajar en tranvía son grandes, su descontento, su indignación y sus protestas continuas parten de lo mal dirigido que está el servicio de esta línea, las personas que esperan coche aunque lleven prisa tienen que esperar casi el doble de tiempo del que esperaban antes de modificarse el servicio.

El que suscribe es testigo de lo que dice, pues en distintas ocasiones al encontrarse dentro los coches frente a la calle de Uetam (Barrio de la paloma) ha tenido que retroceder hasta Cocheras para dejar paso libre a otro coche que era conducido viceversa. Este espectáculo se puede ver a cada instante,

ello a mi modo de ver no es facilitar comodidad al público, sino mofarse de él en toda la extensión de la palabra.

Que este nuevo servicio sea beneficioso para los señores veraneantes del Molinar y Coll d'en Rebassa y para la misma Compañía, no lo niego; pero que se pretenda hacer creer a la opinión pública que dicha Compañía se desvela para procurar la comodidad de los vecinos antes citados, no es cierto.

M. Garau

Palma.

## La educación del pueblo

Sólo con injusticia podrá negarse al Partido Socialista Obrero el título glorioso de educador del pueblo y de haber dado a sus enseñanzas carácter concreto, positivo y real, purgándolas de conceptos metafísicos e idealistas.

Liberales, demócratas y hasta socialistas utópicos y románticos han conmovido muchas veces a las masas con las mágicas palabras de Libertad, Derecho, Justicia, Autonomía..., e inflamado su corazón generoso y entusiasta por anhelos tan honradamente sentidos como confusamente descifrados; el pueblo ha derramado su sangre por una Libertad que nunca llegaba para él, por una Justicia nunca alcanzada, por derechos que resultaban estériles, por una autonomía limitada a las estrecheces de un jornal insuficiente e inseguro. Proclamada cien veces la soberanía del pueblo, el pueblo se ha visto siempre soberano de burla, explotado de veras. ¿Quién se atreverá a culparle porque cayera del exceso de ilusión y de esperanza al descreimiento más desalentador?

Las verdades que sirven de base al programa social y político del Partido Socialista no pueden ser impuestas al mundo por sorpresa, por el asalto compulsivo de un pelotón de sectarios. Como sustentáculo en la realidad viva, exige una buena parte de la clase trabajadora conformada intelectual y moralmente para adaptarse a la fisiología social del porvenir; y por esto, por necesidad imprescindible, el Partido Socialista ha consagrado, y consagrará lo mejor de su actividad, a esa educación de ideas, de sentimientos y de conducta de la muchedumbre proletaria.

Tarea apenas perceptible para los que sólo atienden a los ruidos de la calle, a las agitaciones fugaces de cada día; obra de construcción callada, de generación silenciosa; pero en cuyo íntimo y escondido trabajo late la vida del porvenir con exuberancia no sospechada por cuantos olvidan que en la germinación de los grandes movimientos sociales laboran fuerzas gigantescas, más poderosas aún que las que encienden los volcanes y agitan convulsivamente el planeta.

Para reanimar la fe perdida, para devolver a la política nacional y al progreso social cosmopolita, los que, cruelmente defraudados, de todos y de todo desconfiaban, el Partido Socialista no ha exaltado el cerebro de los desheredados con ilusiones irrealizables, ni adulado sus pasiones generosas o egoístas. Los ha llamado a la realidad seca y desnuda, ha profesado ante ellos la verdad entera, sin equívocos ni envolturas falaces.

«Está en la ley de la evolución económica la socialización de la tierra y de todos los medios de producción. La fuerza que ha de impulsar e imponer esta transformación económica, de la que derivan las armonías sociales del porvenir, es la clase trabajadora. Su triunfo está en sus manos. Depende de su elevación intelectual y moral, de su organización y disciplina, del exacto estudio de la realidad social, de la feliz aplicación de sus esfuerzos a cada momento, de la lucha, de su brío, de su fe, de su perseverancia.»

Tal es, en fórmula, la enseñanza socialista.

La consideración de los resultados obtenidos en breves años con medios escasos contra dificultades infinitas muestra que los tenaces esfuerzos del Partido Socialista van por el sentido DE LA MAR-

CHA NATURAL DE LAS COSAS; que ha entrado en escena en la vida política de nuestro país una fuerza social nueva, poderosa por la solidez de su organización y por la conciencia de sí misma, de sus deberes y de su destino; que esta fuerza política, engendrada en el seno de la clase trabajadora y creciendo sin cesar de su sustancia, no será ya LA MASA por momentos agitada con fugaces paroxismos, casi siempre pasiva e indiferente, materia perenne de provecho ajeno y a veces instrumento inocente de perturbación para la vida nacional y para el progreso. No; será la pura y genuina representación de los derechos y aspiraciones del proletariado en toda su integridad; será el más vigoroso motor del adelantamiento político y social de la nación española, el celador de las LIBERTADES PUBLICAS, de LOS DERECHOS INDIVIDUALES, custodiados ya por la clase trabajadora, que ve en ellos MEDIOS RACIONALES AUNQUE IMPERFECTOS, de su actividad en la contienda política y económica, el mejor representante del INTERES NACIONAL DE LA OPINION PUBLICA, que no han sabido crear ni educar los partidos avanzados, fundadores naturales de la España nueva; el freno y la espuela, el censor incorruptible, el juez severo, y, en ocasiones, el ejecutor implacable de la burguesía y de los partidos burgueses, que, obligados por la presión socialista, habrán de vivir, sí, según su naturaleza burguesa; pero a la moderna, como viven en los países civilizados, poniendo coto a su ignorancia, a su desvergüenza y a su cinismo, cumpliendo su misión social en tanto suene la hora de su desaparición; será, en fin, el ejército de primera línea del cuarto estado, a cuya emancipación está ligado el progreso social, y no dejará de esgrimir las armas hasta que no implante, sobre las ruinas del régimen capitalista, la soberanía del Trabajo.

A estos fines tiende la educación socialista. ¡Bien hayan cuantos le consagren sus desvelos!

Jaime Vera

## LOS CONSTITUCIONALES

Liberales y conservadores lloran en silencio y en la sombra la pérdida de la Constitución, con todos sus atributos de sufragio universal y Parlamento, y arrecian en sus lloros al aproximarse la fundación de la Asamblea Consultiva. Algunos se retiran al Extranjero para derramar sus lágrimas.

Si tanto la estimaban, ¿cómo no velaron por ella cuando gobernaron a España? Seguramente están arrepentidos de haber sido unas veces autores y otras cómplices desde el Poder de una constante transgresión al pudor de esa señora. Sin duda comprenderán que esa conducta y cobarde complicidad preparó su caída y con ella todos los atributos constitucionales.

A nosotros no se nos ocurre ni una frase para consolarlos. Más bien de echarle en cara lo que le dijo la sultana Aisa de Granada a su hijo Boabdil al oírle suspirar y verle derramar lágrimas cuando abandonaba su patria: «Razón es que llores tu reino como mujer, ya que no supistes defenderlo como hombre.»

Tideo

## «El Popular»

Con este título acaba de aparecer en Gandía el primer número de un periódico quincenal órgano de la Agrupación Socialista de dicha localidad levantina.

Viene a las lides periodísticas con el propósito de defender las doctrinas de nuestro Partido y los intereses generales de la clase trabajadora, como también los de aquella región.

Agradecemos el fraternal saludo que dedica a la prensa obrera al que contestamos con igual cordialidad y haciendo votos para que su vida sea larga y fructífera para los ideales socialistas.

Queda establecido el cambio con dicho colega.

## La prostituta

¿Que quién es ella? La mujer perdida. ¿Que adónde vive? En el arroyo. ¿Que de qué vive? de vender caricias. ¡Pobre mujer!

Hoy es mercancía que se cotiza, está alegre.

Sus caricias las recoge el truán, el señorito chulesco, que hacen de ella un juguete: la miman, la maltratan, la convierten en ucio estropajo.

Metida en el prestíbulo asqueroso, cuando sale a la calle le apuntan con el dedo, se apartan de ella, no puede frecuentar las reuniones de la buena sociedad.

Su paso por la vida es un horrendo libertinaje, revolcándose en el fangoso vicio y la más desenfrenada impureza. Mañana envejece; es un residuo repugnante de la sociedad humana. Lo que fué flor de un día, viene a ser luego carne lacerada y asquerosa de Hospital. No tiene familiares, y si los tiene, no quieren conocerla, no la visitan, se apartan de ella como de inmundicia piltrafa.

Pero no siempre es el instinto nacido en ella, el que la coloca en esa pendiente del vicio; es el cruel destino, el que hace de ella un ser desgraciado, para que viva arrastrada como una alimaña.

Alguna de esas desgraciadas no van envueltas en ese torbellino inmoral, ni van por ese fangoso camino acuciadas por el vicio nacido en ella. Es consecuencia de la sociedad injusta en que vivimos, y de la necesidad, que es la impulsora de las desgracias.

Algunas de esas desgraciadas son hijas de padres honrados, y criadas entre familias decentes; pero son pobres, y cuando principian a valer para trabajar, fueron a servir a un amo.

El señorito, hijo del amo o el novio, principian a requerirla de falsos amores, le asedian un día y otro, la persiguen constantemente, le hacen promesas que no han de cumplir; y ante tanta persistencia se rinde, y cuando principia a notarse el fruto de aquel asedio, la arrojan de casa, y aquí principia el calvario de su vida, convertida en un torrente de amargura.

Sus familiares la repudian; el vulgo, ingrato, se deleita comentando su estado, y a medida que lo comenta y le da vueltas, crece la noticia como bola de nieve, y el vulgo sigue cebándose en la pobre víctima. No la admiten en ningún sitio, y la desesperación invade sus sentidos; no ve más camino que el de su perdición ni más horizonte que el de su desgracia.

La sociedad injusta que padecemos fué la que hizo girones su honra, y ella loca, desesperada al ver perdidas sus amistades, a su familia y su honra, principia a rodar por la cuesta de la desgracia, hasta caer en el pantano cenagoso del lupanar.

He aquí la causa de que algunas desgraciadas vayan a parar a esas casas de corrupción espantosa.

La pobreza, la miseria, la necesidad, fué la causa de su desgracia, obligándola a ir a ganar para comer, cayendo de esa manera la paloma en las garras del gavilán...

La miseria está ligada con la desgracia.

Agustín González

## ¿Para qué sirve la gloria?

Cierta día estaba hablando el general San Martín con su hija D.<sup>a</sup> Mercedes Sarmiento, el señor Guerrico y otras personas, cuando se acercó a él, mohina y llorosa, su nietecita, a quien amaba con delirio.

Haciendo graciosos «pucheros», se quejaban de que hubieran roto el vestido de su muñeca predilecta, a la que intentaba salvar del frío envolviéndola en los pliegues de la capa de su viejo y glorioso abuelo.

Viendo que la niña no se consolaba, y con el deseo de distraerla, San Martín se levantó, abrió su modesto ropero y entregó a la gentil niñita una medalla, de la que pendían unas cintas ya descoloridas, diciéndole al dársela:

—Toma, mi hijita, pónle eso a tu muñeca para que se le pase el frío.

Al poco rato la señora de Valcarce recogió del suelo la cinta y la medalla, que la criatura, ya consolada, había dejado caer, leyendo esta inscripción: «Bailén, 8 de junio de 1808.»

—Padre—dijo al general—: ¿No se ha fijado usted en lo que dió a la niña? ¡Son las cintas y condecoración que el Gobierno de España acordó conceder a usted por haber sido uno de los vencedores de los franceses en Bailén!

San Martín sonrió con melancólica tristeza, y exclamó dulcemente:

—¿Y qué?... ¿Cuál es el valor de todas estas cintas y condecoraciones si no alcanzan a detener las lágrimas de un niño?

### DE RETIRO OBRERO

## De interés para las Sociedades Obreras

Una de las causas principales por lo que el régimen de Retiros Obreros no prospera con la rapidez que otras leyes sociales de menor importancia, es, acaso a más de la apatía de los trabajadores, de la «masa» de trabajadores mejor dicho, el desconocimiento de la ley de sus directores. Visítad si no cualquier secretaría de las distintas profesiones u oficios que integran las Casas del Pueblo y encontraréis en ellas, si no todas, la mayoría de las leyes sociales que se han promulgado. Y es muy probable que el secretario, el presidente, un vocal quizás de la Directiva, os hable de los accidentes del trabajo, del descanso dominical, de las ocho horas. Siempre hay alguno que, más despejado o con más amor por estas cuestiones, ha estudiado o ha repasado al menos, parte de la legislación social que tanto debe interesar en un organismo societario.

¿Y esto por qué? ¿Es que la ley de Retiro Obrero no tiene tanta importancia al menos que cualquiera otra de las enunciadas? ¿Es que esta ley, aun no reportando beneficios inmediatos, no está llamada a cumplir un fin social, acaso el más hermoso de los hasta hoy establecidos?

Las causas de este desconocimiento por parte de los elementos directores es la misma que la que crea la apatía en todos los obreros. Y ya esto lo hemos repetido infinidad de veces.

Pero se impone combatir esta apatía; hay que concluir con este lamentable desconocimiento.

La resistencia patronal al régimen de Retiros es alentada y perdurará siempre si no lo evitamos a tiempo por este motivo. ¿Y debemos consentir esto? ¿Debemos permanecer impasibles ante el despojo de un derecho que tenemos adquirido, de una obra hermosa y justa?

A los elementos directivos de las Sociedades Obreras corresponde la respuesta. Ellos,—ahora diremos cómo—son los que pueden en muy poco tiempo desbaratar todos los planes patronales y concluir radicalmente con la resistencia enorme que hacen. En cuanto las Sociedades Obreras lo deseen—y para qué lo deseen las Sociedades Obreras lo deben desear antes sus directivos—el régimen de Retiro Obrero entraría en una nueva fase. Los patronos dejarían de burlar la ley como hasta ahora lo están haciendo la mayoría y lo que hoy creen tantos una utopía se convertiría muy pronto en una realidad hermosa. Esto, los que componen las juntas directivas de las sociedades o sindicatos lo saben, Quien llega a ocupar un cargo en la junta directiva de su sociedad—que no reporta otra cosa que trabajos y disgustos—es porque tiene conciencia de sus actos. Y se sacrifica muchas veces a pesar de este trabajo y estos disgustos porque cree

en la posibilidad de una redención para su clase, que jamás llegaría sin la colaboración de los desinteresados.

Por ello hacemos este llamamiento a estos elementos en la esperanza de que seremos atendidos. Ellos pueden imponer su autoridad. A las Sociedades Obreras el Reglamento General para el Régimen de Retiro Obrero les da autoridad e intervención. No es extraño que en los pueblos, donde el trabajador en absoluto desamparo por no existir organización, consienta que el patrono le arrebatase un derecho que la misma ley le concede. Se han dado muchos casos de que al exigir al patrono el cumplimiento de la ley, éste le ha despedido. Pero esto puede ocurrir, como decimos, donde la organización no existe, porque el obrero personalmente es el que hace la denuncia. Donde haya Sociedad Obrera constituida; el trabajador está relevado de todo esto. Con dirigirse al secretario de su sociedad le basta. Ved si no el artículo 7.º del «Reglamento de la Inspección del Régimen de Retiro Obrero Obligatorio», lo que dice:

«Las denuncias por infracción de las normas del Retiro Obrero obligatorio serán dirigidas al personal encargado de la inspección. Las denuncias se formularán por escrito e irán autorizadas por la persona que las presente o por el presidente o secretario de la entidad que las deduzca. En ambos casos se consignará en ellas el domicilio del denunciante o de la colectividad.»

Pueden, pues, los trabajadores, sin necesidad de comprometerse (compromiso muy relativo desde luego), denunciar al patrono que no cumpla con la Ley. Les basta con dirigirse a su sociedad y que ésta haga la denuncia correspondiente. ¿No es esto una ventaja, una gran ventaja para los trabajadores?

Sabemos todos lo que en crisis de trabajo especialmente, supone el enfrentarse con los patronos. Es un arma poderosísima para ellos y que pueden hacer el uso que quieran. Pero en este caso, los patronos se estrellarán siempre, porque ignorarán quién hizo la denuncia. Sabrán, sí, que han sido denunciados por la Sociedad Obrera, pero ignorarán siempre si esa denuncia la hizo alguno de los obreros que trabajaban en su casa.

Esto, suponiendo sin el civismo necesario a los trabajadores; que un obrero consciente le tendrá siempre sin cuidado que el patrono se entere de lo que él hizo en virtud de un derecho adquirido.

Pero, por lo pronto, y hasta que el pueblo esté lo suficientemente educado, conviene evitar toda cuestión directa entre patronos y obreros, y ya que las leyes autorizan a las colectividades, es más conveniente para todos que sean ellas las encargadas de hacer las denuncias.

A los directivos, pues, de las Sociedades Obreras dirigimos especialmente estas líneas. Ellos son los que pueden combatir la apatía de sus compañeros con más eficacia que nadie. No hace falta otra cosa que recordar y aconsejar; interesar en fin a los trabajadores en esta cuestión de capital importancia para el porvenir.

## Patronato de la Casa del Pueblo

El Patronato de la Casa del Pueblo celebrará reunión el próximo jueves día 13 del corriente a las 8 y media de la noche, para dar trámite a los asuntos reglamentarios que competen a sus atribuciones.—EL SECRETARIO.

## Delegado al Congreso extraordinario de la Unión General de Trabajadores

El lunes salió para Madrid nuestro compañero Jaime García, quien asistirá al Congreso extraordinario de la Unión General de Trabajadores que en estos momentos debe estar celebrándose en dicha capital para tratar sobre la posición de dicho organismo sindical nacional frente a la Asamblea Consultiva.

El compañero García representará en el citado Congreso a todas las organizaciones sindicales de la provincia balear que pertenecen a la Unión General. También se lleva la representación de la Agrupación Socialista de Palma al Congreso del Partido nacional de dicho nombre que por el mismo motivo y por igual finalidad se celebrará en la misma capital de Madrid el día 8 del corriente mes.

El mandato que dicho delegado se lleva de las citadas organizaciones sindicales y socialista con respecto a la citada Asamblea Nacional Consultiva es de emitir su voto en contra de la participación en la misma, cuyo criterio no dudamos será el que adoptará el Congreso, creemos que por unanimidad.

## ¿De qué ha nacido el Socialismo?

De la revuelta de todos los sentimientos heridos por la vida, desconocidos por la sociedad.

El Socialismo ha nacido de la conciencia de la igualdad humana, mientras que la sociedad en que vivimos está completamente fundada sobre el privilegio.

Ha nacido de la compasión y de la cólera que suscitan en todo corazón honrado estos espectáculos intolerables: la miseria, el paro, el frío, el hambre, mientras que la tierra, como ha dicho un poeta, produce bastante pan para alimentar a todos los niños de los hombres; mientras que la subsistencia y el bienestar de cada criatura viva debieran estar asegurados por el trabajo; mientras que la vida de cada hombre debiera estar garantizada por todos los demás.

Ha nacido del contraste, a la vez escandaloso y desolador, entre el fausto de los unos y la desnudez de los otros; entre el trabajo agotador y la pereza insolente.

No es, como se ha dicho tantas veces, el producto de la envidia, que es el más bajo de los móviles humanos, sino de la justicia y de la piedad, que son los más nobles.

León Blum

## Una virtud socialista

Muchas gentes, que usan de la libertad y de la democracia como tópicos, tratan de dar lecciones a los trabajadores sobre el ejercicio de sus deberes ciudadanos. Ellos, que se ciscaron en la ciudadanía mil y mil veces, que la vitupearon y pisotearon a mansalva, quieren ahora pedirnos explicaciones sobre nuestra manera de ser, que no les agrada porque las multitudes obreras, aquellas masas que algún día manejaban a su autojo, volviéronles las espaldas y obran por sí mismas en una franca actuación de lucha de clases.

Porque no llegaron a concebir el uso de una pura democracia, ni aun en sus mismos partidos o colectividades, donde sólo imperaba e impera lo que sus «jefes» quieren, y porque viviendo supeditados a un vivir de favoritismo no llegaron tampoco a saborear de hecho lo estimable que es la libertad del individuo, ignorando que en nuestro campo la democracia se practica y la libertad de

# LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS EN LANAS, SEDAS, ALGODONES  
Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE VESTIR Y VIAJAR

Recibidas todas las CREACIONES de la moda para las estaciones de

## OTOÑO E INVIERNO

Continuamente se reciben Grandes Estochs de artículos de Lanería y Sedería a fuera precio

Sastrería y Camisería a Medida

Extenso surtido en Gabanes, Capotes, Pellizas e Impermeables

Gran surtido en pañuelos de 7/4 y 9/4 para payesas

Precio Fijo :-: Ventas al Contado

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

individuo se garantiza para exponer cuanto a juicio suyo crea pertinente al desenvolvimiento continuo de la colectividad, que, al correr del tiempo, ha de lograr ampliar la libertad individual y política, asegurándola sobre la libertad económica y estableciéndola en la más pura de las libertades.

Ignoran asimismo que los frutos de la democracia sólo podían disfrutarlos aquellos que la tomasen como base en su actuación. El ejemplo está claro: no hay un país en el mundo en que los partidos llamados liberales, desde hace ya bastantes años nutridos con la burguesía liberal y la porción de «intelectuales» que la asesoran, no estén llamados a su desaparición por lo «incoloros» que resultan en las posturas que adoptan en todos aquellos momentos en que el actuar ofrece alguna trascendencia.

Por eso que el Socialismo tiene su mejor sostén en la democracia, ella, tan virtuosa, tan educadora, logra infiltrar en las multitudes del pueblo grandes deseos de regeneración que conoce y comprende cada vez mejor a medida que el Socialismo logra con su ayuda avances en firme, y establece nuevas normas de gobierno que hagan comprenderse a los gobernantes y a los gobernados, haciendo así desaparecer lo que siempre fué obstáculo para el bien de los pueblos y un peligro para la paz entre los mismos.

Ahí está la clave de que la burguesía «civilizada» combata tan sañudamente a aquellos que mejor interpretan esas virtudes que ellos han venido explotando y burlando. Ahí está el rencor, el odio hacia los nuestros porque han logrado hacer que las virtudes citadas se hagan inexplorables de mala forma y se vayan aclimatando en nosotros, haciéndonos ser virtudes nuestras, del ideal que llevamos en el alma y que un día logrará, en uso de ellas, ocupar el puesto desde el cual las actuales clases que hoy dominan el mundo se vean obligadas a presentar la batalla definitiva, o a amoldarse a las normas que trace esa nueva y fecunda era del progreso.

Secundino R. Palacios

### Correspondencia administrativa

LA VILETA.—Recibí de Mateo Navarro, por pago de paquetes 8 pesetas. Tiene pagado hasta fin de Septiembre de 1927.

#### IMPRESA

de  
**Roca, Ferrer y C.<sup>a</sup>**

En esta casa se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo, a una y varias tintas.

A precios sin competencia  
Calle de Socorro 92

### “Manual del Obrero Asociado”

Los compañeros o colectividades que deseen adquirir este libro, tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

Imp. Roca, Ferrer y C.<sup>a</sup>—Socorro, 92

## Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

## Ediciones de la “Gráfica Socialista”

	PESETAS
J. JAURÉS.—Páginas escogidas . . . . .	0,30
G. DEVILLE.—Estudio acerca del Socialismo científico. . . . .	0,40
G. ROUANET.—La filosofía socialista. . . . .	0,30
F. ENGELS.—Socialismo utópico y Socialismo científico . . . . .	0,40
HENRI DE MAN.—Realidades e ilusiones del Partido Socialista. . . . .	0,30
FELIPE CARRETERO.—Catecismo socialista . . . . .	0,10
M. R. SEISDEDOS.—Mi evolución. . . . .	0,30
— Y dijo el lobo . . . . .	0,30
— La canción del asno . . . . .	0,30
— La última noche. . . . .	0,40
REGINO GONZÁLEZ.—Hacia la actuación integral . . . . .	0,30
JORGE MOYA.—Trinos. . . . .	0,30

Los pedidos, acompañando a su importe 40 céntimos para certificado, a la Administración de EL SOCIALISTA, Carranza, 20, apartado 10.036.

De 25 ejemplares en adelante, aunque sean surtidos, haremos el 5 por 100 de descuento, y se remitirán francos de certificado.

«Páginas escogidas» de Pablo Iglesias, 200 ejemplares, dos pesetas (franco certificado y sin descuento).